



## Obedecer el primer mandamiento de todos

La palabra de Dios nos enseña todos sus mandamientos, y nos enseña cuál es la voluntad de Dios para el hombre. Los mandamientos de Dios son para que todo aquel que le tema, y quiera agradecerle los obedezca. Todo lo que el hombre necesita para ser bendecido consiste en la obediencia a Dios y a su palabra. El primer y gran mandamiento es que amemos a Dios.

**Marcos 12: 29-30** *Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. 30Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Éste es el principal mandamiento.*

El Señor uno es. No hay otro Dios, solo hay un Dios verdadero, el Señor es el único Dios, y debemos obedecer el mandamiento de amarle.

Y amarás al Señor tu Dios. La palabra de Dios nos enseña que el primer mandamiento es amar al Señor nuestro Dios. Debemos amarle sobre todas las cosas, debemos amarle con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas. El Señor debe ser el primero en nuestra vida. Si obedecemos este mandamiento, viviremos una vida que le agrade a Dios. Si le amamos le servimos a él. Si le amamos, nos apartamos de todo aquello que nos separa de Él. Si le amamos, hacemos su voluntad. Si le amamos, no nos importará que nos critiquen, que nos señalen, o que se burlen de nosotros.

Amarle con todo el corazón. Es negarnos a nuestros deseos, es ponerle a Él en primer lugar, es sacar del corazón todas aquellas cosas que no glorifican a Dios, sacar la amargura, el resentimiento, el rencor, el odio, el enojo, la ira, la contienda, el pleito, los celos, la disensión, y determinar llenarnos de Él, llenarnos del conocimiento de su voluntad para obedecerle, y no desviarnos de su camino.

Amarle con toda el alma. Es obedecerle todos los días que vivamos; obedecer su palabra, sus designios, sus mandamientos, sus estatutos, sus preceptos, y sus principios. Es desarrollar una vida de oración; amar su presencia y tener una relación con Él cada día, buscando su rostro, clamando, rogando, e intercediendo a favor de otros.

Amarle con toda tu mente. Es que nuestros pensamientos serán agradables a él, que cuando quieran venir malos deseos, malos pensamientos, los rechazamos llenando nuestra mente con su palabra, y con los dichos de su boca. Es por eso que debemos leer, estudiar, meditar, escudriñar y memorizar las escrituras, para que llenemos todo nuestro ser del conocimiento del Señor, y nuestros pensamientos estén alineados con la obediencia a su palabra y a su voluntad.

Amarle con todas tus fuerzas. Es que nada ni nadie te podrán separar del amor de Dios; que podrán venir tempestades, problemas o situaciones difíciles, pero nada de eso te moverá de ese amor hacia Dios. **Romanos 8: 38-39** *Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro".* Cuando le amamos con todas nuestras fuerzas, ninguna cosa creada nos separará de su amor.

Obedezcamos este gran mandamiento de amar al Señor nuestro Dios.

### AGENDA IGLESIA MÁS QUE VENCEDORES

#### SANTA CENA

25 DE AGOSTO, 6:00PM

#### RETIRO DE RENOVACIÓN

23 AL 25 DE AGOSTO

#### RETIRO DE NUEVOS

30 DE AGOSTO AL 01 DE SEPTIEMBRE

## “DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



## Obediencia al mandamiento de Dios De honrar y obedecer a los padres

**Lectura Deuteronomio 5: 16** *Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.*  
**Aprender Efesios 6: 1** *Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.*

El que quiera agradar a Dios, debe obedecerlo en todo. Dios nos manda y enseña en su palabra que debemos obediencia a nuestros padres.

**1 Pedro 1:13-15** *Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; 14 como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;*

Es importante ser obedientes en todo lo que el Señor nos manda en su palabra. La actitud correcta de todo hijo de Dios, es andar en obediencia; nuestra manera de vivir debe ser diferente. Es por eso que el apóstol Pedro dice: “*como hijos obedientes*”; quiere decir que como hijos obedientes nos debemos conducir de acuerdo a la palabra de Dios; que como hijos obedientes, no podemos conformarnos al estilo de vida pecaminosa que teníamos antes de venir a Jesús, sino que como hijos obedientes, vivamos en santidad; así como Dios es Santo, entonces, como hijos obedientes debemos ser santos en toda nuestra manera de vivir.

**Hijos, obedeced. Efesios 6: 1** *Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.*

El Señor manda a los hijos a que obedezcan a sus padres. Los padres son la autoridad de los hijos. Los padres son los que corrigen, enseñan, educan, alimentan, visten, y protegen a sus hijos. Por eso es justo que los hijos obedezcan en el Señor a sus padres.

En la ley, *Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere;... ése hijo era apedreado.*

Hoy no se manda a apedrear a los hijos rebeldes, y desobedientes, pero cuando no hay obediencia, pronto empiezan a llegar males, fracasos, frustraciones, angustia y mucho más. Porque toda desobediencia trae su consecuencia.

Los hijos deben honrar y respetar a los padres; y una manera de honrar y respetar a los padres es obedeciéndoles en el Señor. Este es el primer mandamiento con promesa. Los hijos que obedecen a sus padres, tendrán largos días sobre la tierra, y les irá bien en la vida. **Deuteronomio 5: 16** *Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.*

Hay que obedecer el mandamiento de honrar a los padres.

**Obedece el mandamiento de tu padre. Proverbios 6: 20-23** *Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre; 21 átalos siempre en tu corazón, enlázalos a tu cuello. 22 Te guiarán cuando andes; cuando duermas te guardarán; Hablarán contigo cuando despiertes. 23 por que el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, y camino de vida las reprensiones que te instruyen,*

Una y otra vez el Señor manda a los hijos a que se obedezca lo que los padres enseñan, ya que un padre instruye, corrige y enseña para el bienestar de sus hijos. Un padre quiere lo mejor para sus hijos. No pases por alto ni dejes de obedecer lo que tu madre te enseña. Los mandamientos y enseñanzas de los padres siempre deben ser atados al corazón, y enlazados al cuello. Esas enseñanzas y mandamientos de los padres te guiarán, donde quiera que andes; y te guardarán cuando duermas. Debe haber la disposición de obedecerlos, de tenerlos presente para ponerlos por obra todos los días de tu vida.

**Proverbios 6: 23** *por que el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, y camino de vida las reprensiones que te instruyen,*

Guardar y obedecer el mandamiento y la enseñanza, mantendrá alumbrado nuestro camino, siempre andaremos en la senda correcta, y nada nos apartará del Señor.